

Conexiones humanísticas.

por Primitivo Ortega del Álamo y Carlos Suárez Nieto

La experiencia del club de viajes de otorrinos españoles: una forma de enriquecimiento profesional y cultural.

Corría el año 1976 cuando Lorenzo Rubio Morales nos propuso formar parte de un grupo de viajes de otorrinos españoles a semejanza de otros grupos de especialistas de Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Contó para ello con varios colegas, fundamentalmente parte de sus antiguos compañeros en el Hospital La Paz de Madrid, algunos de ellos ya adscritos a otros centros sanitarios, a los que añadieron otros colegas de España (Badajoz, Barcelona y Valencia). En total el grupo estaba formado por ocho otorrinos, casi todos con responsabilidades de dirección de un servicio, que aceptamos con entusiasmo la idea (Antonio Blasco Huelva, Ramón López Martínez, Manuel Maños Gonzalbo, Antonio Martínez Vidal, José Martínez Vidal, Primitivo Ortega del Álamo y Carlos Suárez Nieto).

El objetivo principal no era otro que el de una “puesta al día” sobre aspectos relacionados con los métodos diagnósticos, quirúrgicos, organizativos y de investigación en algunos de los mejores servicios de ORL del ámbito internacional. El hecho de ser un grupo relativamente numeroso forzaba a los anfitriones a organizar la visita de forma que se planificaran conferencias sobre todos estos aspectos y sesiones quirúrgicas sobre la parte de la especialidad en que tenían mayor experiencia. Además, este contacto directo tenía la virtualidad de darnos a conocer e iniciar una relación de amistad y profesional, manteniendo abierta la posibilidad de intercambios y colaboraciones.

En casi todos los viajes, una vez llegado al punto de destino por vía aérea, usamos un vehículo de alquiler (una furgoneta de ocho plazas, como mínimo), que nos permitiera hacer desplazamientos dentro de la ciudad y, además, nos facilitase la visita a hospitales de otras ciudades, como en efecto llevamos a cabo en varias ocasiones. En función del número de hospitales y ciudades visitadas, la duración de cada uno de los viajes osciló entre una y dos semanas. Tuvimos, pues, la oportunidad de viajar a

numerosos países, algunos de ellos al otro lado del telón de acero que propició en aquella época la guerra fría, al igual que a Estados Unidos y buena parte de los países de Europa Occidental. Muchos de ellos fueron organizados por Lorenzo Rubio, que tenía numerosos contactos en varios de ellos, mientras que el resto los planificamos algunos de nosotros. Año tras año, de forma ininterrumpida, desde 1977 a 1991, realizamos 15 viajes con diferentes destinos. Al final, como ocurre con tantas cosas, el interés decayó, ya sea porque alguna de las visitas nos aportó poco, o bien porque ya con mucha mayor experiencia que al inicio, las trayectorias profesionales de varios de los integrantes nos llevaron a participar de forma activa en congresos o cursos internacionales, lo que suponía una acumulación excesiva de viajes, que podía interferir el trabajo regular en nuestros hospitales. En conjunto, la experiencia resultó muy positiva, tanto desde el punto de vista profesional como de fomentar la amistad entre nosotros, que arraigó con mucha fuerza y continuó hasta el final de la trayectoria vital de los tres integrantes del grupo que ya han fallecido. El hecho de conocer a varios de los líderes de la especialidad nos abrió puertas, a la par que la importancia cultural de muchas de las ciudades que visitamos ofreció a algunos de nosotros la oportunidad de conocer magníficos museos, salas de concierto o teatros de ópera.

Viaje 1. Liverpool

Lorenzo Rubio programó el primer viaje a Liverpool en enero de 1977, en concreto para visitar al Dr. Philip Stell, Profesor jefe del departamento de ORL, que por entonces se ubicaba en el Eye and ENT Infirmary, centro monográfico de Oftalmología y ORL asociado a la Universidad de Liverpool, que desaparecería a finales de los 70 para integrarse en el nuevo Royal Liverpool Hospital (Fig. 1).

Stell, hombre muy alto (medía dos metros) y campechano, carente de todo tipo de prejuicios y muy extrovertido, nos recibió cordialmente, mostrándonos todo cuanto quisiéramos ver. Cirujano de una destreza, practicidad y rapidez singulares, poseía unas ideas muy claras y se dedicaba en exclusiva a la oncología de cabeza y cuello. Era profesor universitario y, de hecho, fue el segundo catedrático británico de ORL, después de Mr. Harrison de Londres, a la vez que dominaba varios idiomas, entre ellos el francés y el alemán (después aprendió un español aceptable). Como quiera que era el editor de una prestigiosa revista (Clinical Otolaryngology), además de autor o coautor



Fig. 1. A. Antiguo Eye and ENT Infirmary de Liverpool. B. El grupo en el antequirófano.

de varios libros, facilitó las primeras publicaciones en inglés del segundo de los firmantes de este artículo (CSN).

El hospital, instalado en un caserón de principios del siglo XX, disponía de dos plantas de hospitalización, una de ellas de ORL, que disponía de dos grandes salas, una para hombres y otra para mujeres, cuyas camas estaban separadas por biombos, además de algunas habitaciones individuales.

Dentro de su amplísima experiencia en los tumores de cabeza y cuello, nos llamó poderosamente la atención la considerable frecuencia del cáncer de laringe en las mujeres, sobre todo en localización retrocricoidea, y también la alta incidencia de tumores subglóticos.

A diferencia de España, Italia y algún otro país europeo, no realizaban vaciamientos funcionales profilácticos, sino radicales cuando había adenopatías mediante la técnica de los túneles de Conley. Quedamos estupefactos cuando realizó un comando de orofaringe con hemimandibulectomía, vaciamiento radical y reconstrucción con un colgajo deltopectoral en una hora y veinte minutos.

Viaje 2. Bélgica y Países Bajos

Durante las dos semanas del viaje realizado en abril de 1978, primero visitamos el Institut Bunge de la Antwerpen Universiteit (Amberes, Bélgica), dirigido por el Prof. J. Marquet. Nos invitó a presenciar varios casos de timpanoplastias mediante transplantes de tímpano y huesecillos del oído

medio, para lo que contaba con un banco de huesos. Nos llamó mucho la atención el hecho de que operaba sin guantes para no perder precisión.

El siguiente hospital visitado fue el Sint Radboud Ziekenhuis, Universiteit der Nijmegen, en Nimega (Países Bajos), cuyo servicio de ORL estaba dirigido por el Prof. W. Brinkman (Fig. 2). Escogimos este servicio por recomendación de Stell, que nos acompañó algunos días, ya que quien dirigía la sección de Cirugía de Cabeza y Cuello (Prof. van den Broek), y que pronto sería el jefe del servicio, había hecho un fellowship con Stell en Liverpool. Se trataba de un servicio magnífico, dividido en numerosas secciones y ubicado en un hospital moderno, cuyo nivel de informatización era modélico en aquellos tiempos en Europa. Además, el servicio disponía de un laboratorio de investigación muy bien dotado de personal, equipamiento y espacio, así como un quirófano experimental.

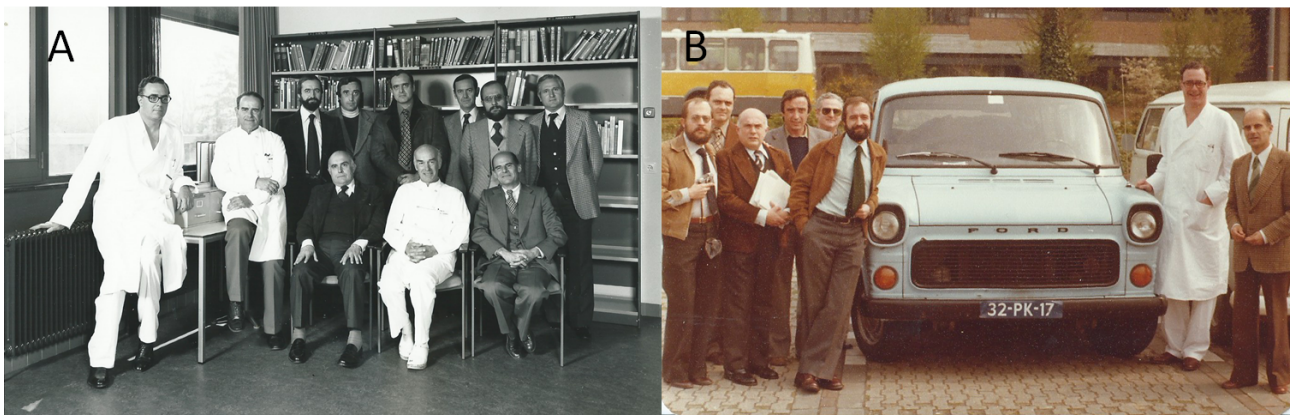


Fig. 2. A. Foto en el Sint Radboud Ziekenhuis de Nimega con el Prof. Brinkman sentado en el centro. B. Alrededor de la furgoneta con el Dr. Wentges.

El último hospital visitado en el viaje fue el Academisch Ziekenhuis der Vrije Universiteit de Amsterdam (Países Bajos), cuyo departamento de ORL lo dirigía el Prof. G. Snow. El punto fuerte del departamento era la cirugía oncológica, contando también con un laboratorio de investigación en cáncer de cabeza y cuello. Snow era uno de los líderes de esta cirugía en Europa y le vimos operar un caso similar al que Stell había despachado en un santiamén. Snow, si bien era un cirujano limpio y meticuloso, era bastante lento y empleó más de diez horas en la cirugía. Ámsterdam es una ciudad de gran vitalidad llena de puntos de interés, de los que en el fin de semana visitamos varios, uno de ellos el Rijksmuseum. Tal debió ser la fascinación ejercida por la Ronda nocturna de Rembrandt sobre uno de los miembros del grupo que, extasiado, se quedó dormido de pie sobre la repisa para apoyar

los brazos que salía del acristalamiento que protege el cuadro de una excesiva aproximación del público.

Viaje 3. Finlandia

En mayo de 1979 llegamos al Helsinki University Central Hospital, cuyo servicio de ORL estaba dirigido por el prestigioso Prof. Tauno Palva (Fig. 3). Se trataba de un cirujano de oído brillante e innovativo que, para preservar al máximo la función del oído medio en las mastoidectomías radicales por colesteatoma, reconstruía parte del conducto auditivo externo y obliteraba la cavidad mastoidea por medio de un colgajo musculo-perióstico y polvo de hueso, además de realizar la reconstrucción tímpano-osicular. Ejecutaba la intervención con gran minuciosidad y una lenta seguridad, de forma que el procedimiento se extendía a lo largo de no menos de cinco horas.

Los dos últimos días de la semana nos desplazamos a Turku, en el área suecoparlante de Finlandia, a través de un paisaje de lagos y bosques. El servicio de ORL del Turku University Hospital estaba dirigido por el Prof. N. Meurman, hijo del fundador de la ORL en Finlandia, persona extremadamente simpática y hospitalaria.



Fig. 3. Foto del grupo con varios miembros del servicio de ORL del Helsinki University Central Hospital. El Prof. Palva es el tercero de pie por la derecha.

Viaje 4. República Federal de Alemania

El Ludwig Maximilian Universitat Klinikum de Munich hacía poco que había sido inaugurado cuando lo visitamos en junio de 1980. Se trataba de un gran hospital de planta rectangular alargada cuya fachada de planchas de aluminio centelleaba al recibir los rayos solares (Fig. 4). La planta baja del hospital era una especie de ancha calle flanqueada por comercios de interés para los pacientes o familiares, recorrida por peatones y pequeños vehículos de transporte para pacientes similares a los de los aeropuertos. El servicio de ORL estaba dirigido por el Prof. H. Naumann y era de los más prestigiosos de Alemania. Como no podía ser menos, tenía adscrito un potente laboratorio de investigación.



Fig. 4. A. Aspecto exterior del Ludwig Maximilian Universitat Klinikum de Munich. B. En una de las instalaciones del servicio de ORL.

En los dos últimos días de la semana nos desplazamos a Tubingen para visitar un hospital que era la antítesis del anterior, ya que estaba constituido por múltiples pabellones antiguos, uno de los cuales era la Hals-nasen-ohren Klinik Universitat, dirigida por el Prof. D. Plester, maestro de la cirugía del oído, que nos mostró varias intervenciones de oído y organizó una larga sesión clínica con sus colaboradores.

Viaje 5. Liverpool

Aunque nuestro primer viaje fue a esa misma ciudad, habíamos seguido en estrecho contacto con Philip Stell, que se había trasladado recientemente al nuevo Royal Liverpool Hospital, por lo que en abril de 1981 nos presentamos allí. Como era de esperar, el nuevo Hospital, grande, moderno y muy bien dotado, no tenía nada que ver con el que habíamos conocido años antes.

Esta segunda vez Philip Stell nos obsequió con varias demostraciones quirúrgicas, una de ellas una resección total del temporal.

Viaje 6. Moscú

El coautor de este artículo (CSN) había estado durante 1979 tres semanas en diversos hospitales y centros de salud de varias ciudades y pueblos de la Unión Soviética, junto con otros siete colegas españoles, por invitación del gobierno del país, a fin conocer la organización del sistema sanitario. La impresión que obtuvimos fue bastante negativa, ya que en muchos casos se trataba de redes duplicadas (territorial y sectorial), lo que convertía el sistema en poco eficiente. Por otra parte, la diferencia de dotación entre los distintos servicios era tremendamente dispar y, mientras algunos tenían un nivel aceptable, otros estaban totalmente obsoletos. Un problema ubicuo era la apabullante escasez de revistas extranjeras, por lo que procedimientos comunes en Occidente eran desconocidos en muchos lugares. Las condiciones hosteleras de los hospitales eran generalmente precarias y lo que más nos sorprendió fue la sistemática opacidad a la hora de responder a numerosas cuestiones que les planteábamos. Sin embargo, no había visitado ningún servicio de ORL, por lo que cuando Lorenzo Rubio, que dentro de su actividad privada era otorrino del personal de la embajada de la Unión Soviética en Madrid, nos planteó la posibilidad de ir a Moscú en mayo de 1982 a través de gestiones realizadas por el embajador y la Asociación de Amistad Hispano-Soviética, a todos nos pareció bien.

Lo que comentaba de la opacidad apreciada en el anterior viaje, se incrementó en este hasta límites insospechados. Una vez llegados a Moscú nos asignaron, como era preceptivo, una guía muy agradable que hablaba un correcto español. Cuando el lunes quedamos con ella para que nos condujera al primer hospital a visitar (previamente no conocíamos la programación), surgieron incomprensibles problemas burocráticos que lo hicieron inviable, y lo mismo el martes, miércoles, jueves... El asunto era digno de una novela de Kafka, o bien de una obra de teatro del absurdo de Beckett o Ionesco, nadie sabía dónde estaba el problema ni como solucionarlo. Como quiera que hay que hacer de la necesidad virtud, el viaje profesional se transformó en un viaje de turismo cultural de alto nivel. Así, disfrutamos de conciertos en la Sala Tchaikovsky, óperas en el Bolshoi (a un dólar la entrada en platea), visitas a santuarios de la pintura como el Museo Pushkin y la Galería Tretyakov o, pasando a otro ámbito, el Museo de la Cosmonáutica (Fig. 5 A). Por no decir de cenas memorables, como en el

famoso Hotel Metropol, con caviar servido en grandes cuencos individuales, esturión y otras magníficas y generosas viandas regadas por el buen vino de Georgia, cuyo precio final resultaba irrisorio. Salvo en las tiendas para la nomenklatura, a las que en este viaje no teníamos acceso, en el resto no había nada atractivo para ser comprado, a no ser los discos de vinilo de música clásica y folclórica, de los que me aprovisioné en abundancia, ya que el precio por unidad era de un dólar.

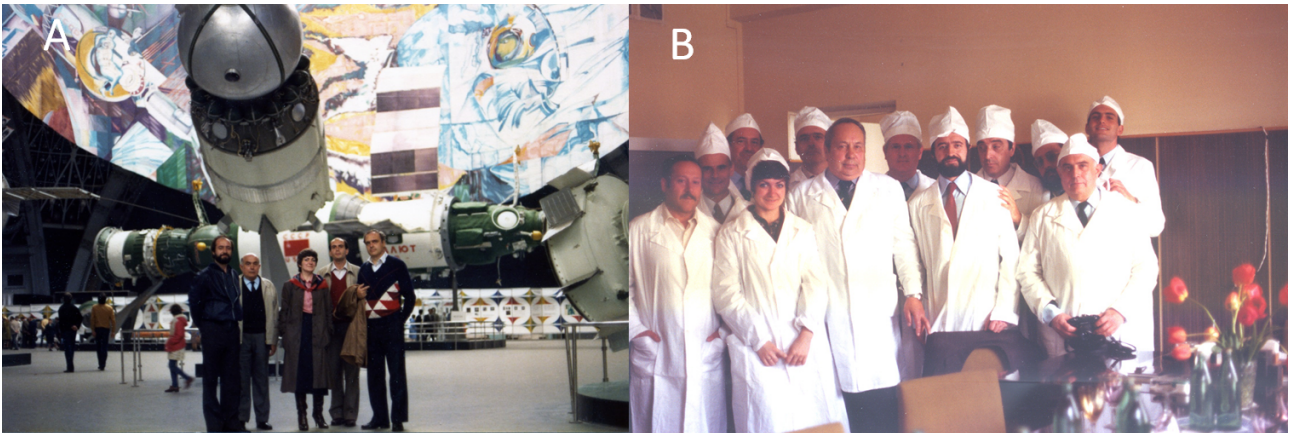


Fig. 5. A. Museo de la Cosmonáutica. B. Foto del grupo con algunos de los miembros de la Klinike ORL Medichinskogo Instituta nº 1. El Prof. N. Preobrazhensky es el tercero por la izquierda en la primera fila.

Por fin, sin saber cuál era el fondo de la cuestión que tanto dificultaba el objetivo de nuestro viaje, el viernes por la mañana recorrimos a toda prisa tres hospitales, poco más de una hora para cada uno. La Klinike ORL Medichinskogo Instituta nº 2 de la Universidad de Moscú estaba dirigida por el Prof. A. Palchun, que nos mostró el equipamiento para la exploración vestibular, que era bastante aceptable.

Tras esa rápida visita nos dirigimos a la Klinike ORL Medichinskogo Instituta nº 1 de la Universidad de Moscú, dirigida por el Prof. N. Preobrazhensky, a la sazón el especialista más conocido de la Unión Soviética (Fig 5 B). Este hospital, como el anterior, era bastante vetusto y con una dotación muy obsoleta. Como gran novedad nos mostró una caja de instrumentos de estapedectomía que le había regalado John Shea. En ese servicio nos llamaron la atención varias curiosidades: en las salas de quirófano había dos mesas, donde se operaba de forma simultánea. También realizaban las intervenciones poco agresivas mediante sofronización a la antigua usanza oriental. Como más tarde ocurriría en muchas especialidades en España, la mayor parte de los cirujanos eran mujeres. También era obligatorio llevar un gorro blanco parecido al de cocinero dentro del hospital. Por otra parte,

manejaban el nitrógeno líquido con soltura y sin temor a lesiones por congelación.

El último hospital en visitar en esa frenética mañana fue el Oncologicheskogo Instituta IM. Guerschen, donde realizaban cirugía oncológica convencional, desconociendo los colgajos miocutáneos que dos años antes habían revolucionado la cirugía reconstructiva de cabeza y cuello en Occidente y no digamos ya los colgajos libres.



Fig. 6. Clinica Otorrinolaringologica Universita degli Studi di Parma. El Prof. C. Zini está sentado en el centro.

Viaje 7. Italia

Después del fiasco profesional, que no cultural, del viaje a la Unión Soviética, en junio de 1983 viajamos a Italia. La primera etapa fue en Ferrara, donde visitamos la Clinica Otorinolaringoiatrica dell Universita di Ferrara, dirigida por el Prof. Carlo Calearo, uno de los introductores del vaciamiento funcional cervical de Osvaldo Suarez en Italia cuando trabajaba con Bocca.

Después nos dirigimos a Parma, cuya Clinica Otorrinolaringologica Universita degli Studi di Parma estaba dirigida por el Prof. Carlo Zini (Fig. 6). Allí nos encontramos también con Mario Sanna, el más destacado discípulo de Zini, que por aquel entonces había obtenido la cátedra de Sassari y se había desplazado a Parma para la ocasión. En los cuatro días que asistimos a intervenciones quirúrgicas (incluyendo la mañana del sábado en una clínica privada) tuvimos un programa intensivo de cirugía del oído medio y de



Fig. 7. Biblioteca de la Otorhinolaryngologische Klinik del Universitatsspital de Zurich.

abordajes translaberínticos de neurinomas del acústico, mayoritariamente realizadas por Carlo Zini y alguna por Mario Sanna. Cuando en un quirófano terminaba una intervención, ya estaba lista para empezar otra en el quirófano contiguo. Tanto Zini como Sanna eran cirujanos extremadamente rápidos y habilidosos, siendo uno de los viajes más fructíferos que realizamos en el aspecto quirúrgico. Por otra parte, si bien en casi todos los lugares que visitamos fuimos agasajados por nuestros anfitriones, en Parma el recibimiento alcanzó la cota máxima: en una de las cenas nos sirvieron ocho platos y la bebida que los acompañaba era champán Dom Perignon.

Viaje 8. Suiza

En octubre de 1984 viajamos a Suiza, donde estuvimos un par de días en la Universitätsklinik für Hals-Nasen-Ohrenkrankheiten Kantonsspital de Basilea, cuyo servicio de ORL estaba dirigido por el Prof. C. Pfaltz. Sin embargo, el plato principal de dicho viaje fue la Otorhinolaryngologische Klinik del Universitatsspital de Zurich, dirigida por el Prof. Ugo Fisch, trabajador incansable y muy bien organizado, políglota que hablaba un excelente español, quien nos confesó que leía a Ortega y Gasset (Fig. 7). Dentro de las

numerosas intervenciones otológicas que presenciamos destacaron la estapedectomía con su técnica personal (conservación del tendón del estribo) y, sobre todo, el abordaje infratemporal tipo A de la fosa yugular para la extirpación de los paragangliomas yugulares. Además, el servicio disponía de un laboratorio de investigación muy amplio y bien dotado de recursos materiales y humanos.



Fig. 8. Sala de estar de los quirófanos de la Hals-Nasen-Ohrenklinik de la Charité de Berlín. El Prof. Gerhardt es el tercero por la izquierda.

Viaje 9. Berlín (República Federal de Alemania y República Democrática de Alemania)

Cuando aún quedaban 4 años para la caída del muro de Berlín sin que se vislumbrara tan decisivo acontecimiento histórico, en noviembre de 1985 viajamos a Berlín Oriental para visitar la Hals-Nasen-Ohrenklinik de la Charité – Universitätsmedizin, perteneciente a la Humboldt Universität de Berlín (Fig. 8). La Charité es uno de los hospitales universitarios más grandes de Europa, que ha sido el centro de trabajo de más de la mitad de los ganadores alemanes del Premio Nobel de Medicina, entre ellos Emil von Behring, Robert Koch y Paul Ehrlich. La casualidad quiso que en la visita a Ugo Fisch del año anterior coincidiéramos en Zurich con el Prof. H. Gerhardt, jefe del Departamento de ORL de la Charité, quien nos invitó a pasar unos días en el mismo. El departamento era de enormes dimensiones y en él se hacía todo tipo de cirugía a un alto nivel, siendo destacable citar la

extirpación por Gerhardt de un neurinoma del acústico de 3 cm por vía transtemporal a través de la fosa media y el tentorio. Uno de los médicos del servicio, el Dr. Klaus Vogt, encargado de la sección de Rinología de la Charité y más tarde catedrático en la Alemania unificada, cuyo sentido del humor era muy agudo y desenfadado, nos llevó nada más llegar con suma discreción a un acogedor restaurante en el sótano de una casa en ruinas, ya que estaba reservado para los berlineses y prohibido para turistas, donde por cierto dimos cuenta de un magnífico codillo con chucrut.

En Berlín Oriental no disponíamos de furgoneta, por lo que no pudimos cruzar el Checkpoint Charlie para pasar al Berlín Occidental, sino que lo hicimos en metro rodeados de cientos de bangladesíes, ya que como la República Federal de Alemania no reconocía a la Alemania Oriental no había control aduanero de la primera, de forma que en esa época se estableció una vía de emigración irregular de cientos de miles de asiáticos que volaban a Berlín Oriental y luego pasaban en metro al otro lado. Naturalmente, con la complicidad de las autoridades de la República Democrática.

En la segunda parte del viaje pasamos un par de días en la Hals-Nasen-Ohrenklinik del Universitätsklinikum Steglitz de la Freie Universität de Berlín Occidental, dirigido por el Prof. M. Handrock. Como curiosidad a resaltar, uno de los especialistas del servicio, Paul Dessau, era nieto del conocido compositor Paul Dessau, fallecido unos pocos años antes, que había



Fig. 9. Foto a la entrada de la Universitätsklinik fur Hals-Nasen-Ohrenkranke de Wurzburg con el Prof. Ingo Herrmann y algún miembro de su equipo.

formado parte, junto con Kurt Weill y Hans Eisler, del grupo de músicos agrupados en torno a Berthold Brecht, quienes evolucionaron de la música atonal a un estilo emparentado con la música de cabaret, aunque de mayor complejidad, de orientación claramente política y que transformó en óperas populares de gran éxito conocidas obras del teatro dialéctico de Brecht. Dessau fue autor, entre otras, de las óperas Madre Coraje y sus hijos, Puntilla y su criado Mati y El juicio de Lúculo, así como la canción “Freiheit” (Libertad) para las Brigadas Internacionales, que alcanzó una gran difusión en muchos países.

El viaje a Berlín también representó para alguno de nosotros la oportunidad de disfrutar de una oferta cultural apabullante, pudiendo asistir a representaciones de ópera en la Staats Oper y la Komische Oper de Berlín Oriental, así como en la Deutsche Oper en Berlín Occidental, cuyo director artístico era Jesús López Cobos. Por no hablar de la Isla de los Museos en el río Spree (Berlín Oriental), donde visitamos los museos Boden y Pergamon, o el Museo Egipcio, entonces en Berlín Occidental, donde entre otras joyas se encontraba el busto de Nefertiti.

Viaje 10. Wurzburg (República Federal de Alemania)

Atraídos por la innovación que supusieron las fístulas fonatorias, quisimos conocer de primera mano “in extenso” todo lo relacionado con ellas, por lo que en junio de 1986 fuimos a visitar al Prof. Ingo Herrmann, líder indiscutible de esa técnica y de los desarrollos innovadores realizados en las prótesis fonatorias. Ingo Herrmann trabajaba como Privatdozent (profesor habilitado; no mucho después accedería a la cátedra de ORL de Groningen, Países Bajos) en el Universitätsklinik für Hals-Nasen-Ohrenkrankheiten, Kopfklinikum, de Wurzburg, enorme servicio con unas 140 camas y laboratorios de investigación (Fig. 9). En la semana que pasamos aprendimos todos los intríngulis del procedimiento, que fue de aplicación inmediata en nuestros hospitales a nuestro regreso, si bien los resultados no fueron en general tan brillantes, principalmente porque los pacientes españoles no eran tan disciplinados como los alemanes. Por cierto, Ingo Herrmann, se adhirió al club en adelante y nos ayudó a encontrar nuevos destinos. Como curiosidad, cabe decir que la Universidad de Wurzburg es una de las más antiguas de Alemania, lo mismo que el hospital, ambos fundados por el obispo-príncipe Julius Echter en la segunda mitad del siglo XVI. Desde su fundación el hospital posee una de las mayores fincas vinícolas de Alemania, debido a que el obispo Julius quería financiar con sus beneficios los gastos generados

por el hospital. A orillas del río Meno, produce uno de los mejores vinos blancos de Alemania, una de cuyas marcas recibe el nombre de Ortega, en honor a Ortega y Gasset.



Fig. 10. A. Foto del grupo en la Plaza de los Héroes con Ingo Herrmann (cuarto por la izquierda) formando parte del mismo. B. Entrada a la Ful-Orr-Gegeklínika de la Semmelweis University de Budapest con algún integrante del servicio.

Viaje 11. Budapest

Dentro de los países tras el telón de acero, Hungría era un caso particular, ya que tras la represión que sufrió después de sofocar la revolución democrática que trató de impulsar Imre Nagy en 1956, fue de nuevo entronizado un régimen prosoviético liderado por Janos Kadar, quien poco a poco fue introduciendo ciertas reformas de economía de mercado y una limitada apertura política que lo distinguían de los restantes países de la órbita soviética. Así, a través de Ingo Herrmann se organizó una visita al Ful-Orr-Gegeklínika de la Semmelweis University of Medicine de Budapest, servicio dirigido por el Prof. Otto Ribari, que tuvo lugar en mayo de 1987 (Fig. 10). A diferencia de la mayoría de los viajes anteriores el contenido de este no fue intensivo, limitándose a algunas conferencias e intervenciones, entre ellas uno de los incipientes implantes cocleares monocanal, si bien con una técnica peculiar.

Que Hungría tenía sus particularidades diferenciales lo puso de manifiesto el hecho de que, a diferencia de Berlín Oriental donde el colega que nos invitó a cenar en su casa vivía con cierta modestia, Ribari habitaba un palacete de



Fig. 11. Entrada a la Hals-Nasen-Ohrenabteilung de Salzburgo.

tres plantas con jardín en una de las principales plazas de la ciudad, cuyo interior estaba repleto de mobiliario de alto valor.

Aunque proyectado unos años más tarde por un arquitecto diferente, el Teatro de la Ópera de Budapest guarda cierto parecido con el de la Ópera de Viena, si bien de menores dimensiones. En el tuvimos ocasión de presenciar una obra de uno de los grandes compositores húngaros, Zoltan Kodaly.

Viaje 12. Austria

Bajo los auspicios de Ingo Herrmann, en junio de 1988 nos desplazamos a Salzburgo para visitar el Hals-Nasen-Ohrenabteilung, Landeskrankenanstalten Salzburg, dirigido por el Prof. Klaus Albegger (Fig. 11). En los dos días que permanecimos en el hospital la mayoría de las actividades programadas giraron en torno a la cirugía endoscópica nasosinusal, que en esos momentos se encontraba en su momento de eclosión.

Tras un día de tránsito a través de los Alpes bávaros y tirolese, que incluyó la travesía del bellissimo lago Königssee, encajonado entre escarpadas montañas, y la pernoctación en un solitario y pequeño hotel con encanto a orillas del lago Moonsee, a primera hora del día siguiente llegamos a Viena, donde sin pasar por el hotel nos dirigimos al Hals-Nasen-Ohrenklinik der Universität Wien, Krankenhaus der Stat Wien, cuya dirección la ostentaba el Prof. K. Ehrenberger. En los dos días que estuvimos en el servicio, lo que más nos llamó la atención fue la creación de una fístula fonatoria por medio de un colgajo libre microvascular de yeyuno, lo que a todas luces parecía poco proporcionado para la solución de un problema que tenía otras alternativas.

Por lo demás, Viena ofrece grandes atractivos culturales que aprovechamos durante el fin de semana. Por un lado, la asistencia a una función de ópera en la Wiener Staatsoper, con el aliciente añadido de que la orquesta titular es la Filarmónica de Viena, aunque desgraciadamente los precios no tenían nada que ver con los de Moscú, Berlín Oriental o Budapest. Además, la visita al Kunsthistorisches Museum nos permitió contemplar numerosas obras maestras de la pintura universal.

Viaje 13. Estados Unidos

Como pocos años antes de este viaje el coautor de este artículo (CSN) había realizado en dos tandas un “fellowship” de un año en la University of California Los Angeles (UCLA), con la ayuda de Vicente Honrubia organicé este viaje que tendría lugar durante dos semanas de mayo de 1989. La primera etapa del viaje fue el Department of Head and Neck Surgery, Sloan Kettering Memorial Cancer Center de Nueva York, principal centro oncológico mundial, cuyo “chairman” era el Prof. Elliot Strong, si bien muy poco después sería sustituido por jubilación por el Prof. Jatin Shah, verdadera alma del departamento cuando lo visitamos. Se daba la circunstancia de que, salvo uno, todos los miembros del departamento eran cirujanos de cabeza y cuello y no otorrinos. La estancia fue muy interesante, pues además de la cirugía, que no tenía grandes diferencias con la que se hacía aquí, con la salvedad de que todavía no realizaban vaciamientos funcionales de cuello, el aspecto diferencial era una visión integradora del problema del cáncer con participación en la toma de decisiones de todos los actores involucrados, ya fueran cirujanos, oncólogos o radioterapeutas, así como la conexión entre investigación y la práctica clínica (Fig. 12).



Fig. 12. Foto del grupo con Manhattan al fondo.

La siguiente escala fue en el Department of Otolaryngology, University of Chicago Medical Center, en Chicago, que estaba dirigido por el Prof. William Panje. Se trataba de un sujeto de idiosincrasia similar a la que refleja el personaje que representa William Hurt en la película "The doctor". Un tipo engreído y narcisista, con aires de estrella de la NBA (el pantalón de su pijama de quirófano estaba personalizado con su nombre en grandes letras mayúsculas en cada una de las perneras). Operó un paraganglioma carotídeo y ya no le vimos el pelo, sin que dejara nada programado para nosotros. Avergonzados por este comportamiento, vinieron a nuestro rescate dos sabios profesores eméritos que frisaban los 80 años, ambos hispanoparlantes. Uno de ellos, el chileno Cesar Fernández, había sido y seguía siendo uno de los más importantes investigadores sobre fisiología del sistema vestibular y nos habló largo y tendido sobre el tema (Fig. 13). El otro, el mejicano Raúl Hinojosa, había continuado la labor de Lindsay incrementando los fondos del banco de anatomía patológica del hueso temporal, del que nos mostró un gran número de preparaciones de enfermedades del oído. Con esto y una visita al Art Institute of Chicago, poseedor de una de las más importantes colecciones de pintura



Fig. 13. En la Universidad de Chicago con César Fernández (tercero por la izquierda).

impresionista y postimpresionista del mundo, pero también de otras épocas, dimos por buena nuestra estancia.

La última semana del viaje la destinamos al Department of Head and Neck Surgery de la UCLA School of Medicina en Los Angeles, dirigido por el Prof. Paul H. Ward, en el que el Prof. Vicente Honrubia era “vice-chairman” y jefe de Investigación (Fig. 14). Fue un retorno a “mi casa”, aunque curiosamente durante mi año de estancia allí, dedicado solo a la investigación bajo la tutela de Vicente Honrubia, no pisé el quirófano ni tuve ninguna otra actividad clínica que no fuera asistir a la sesión general del servicio, que se desarrollaba los miércoles durante tres horas con presentación de casos clínicos y conferencias. Además de presenciar numerosas intervenciones de todo tipo, visitamos los laboratorios de investigación que tan bien conocía, dedicados al estudio de todo lo relacionado con el sistema vestibular, sin olvidar el auditivo, en una secuencia que iba desde las ciencias básicas en sus múltiples dimensiones a las exploraciones clínicas, con el hilo conductor de trasladar los conocimientos a la solución de los problemas clínicos, incluyendo la innovación industrial mediante el diseño de dispositivos que incorporaran los parámetros diagnósticos más relevantes observados en las

investigaciones. Como la actividad clínica de la mayoría de los médicos se centraba en problemas distintos a la otoneurología, en una sesión se expusieron las líneas de investigación individuales y la experiencia clínica en diversos campos. En ella tuve la satisfacción de participar impartiendo una charla sobre la resección craneofacial de los tumores de senos paranasales.

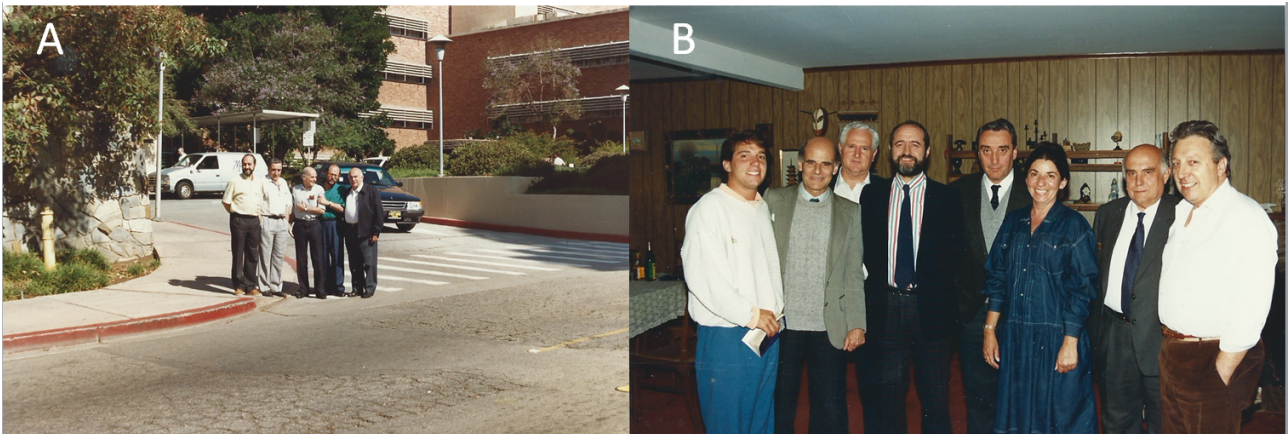


Fig. 14. A. Delante de parte del Health Sciences Center de la UCLA. B. En casa de Vicente Honrubia (primero por la derecha).

Viaje 14. Puerto Rico

Desde muchos años atrás, el Department of Otolaryngology-Head and Neck Surgery de la Universidad de Puerto Rico en San Juan, dirigido por el Prof. J. Trinidad, viejo amigo nuestro, organizaba un curso con motivo de la despedida de la última promoción de médicos residentes, para lo cual impartían conferencias colegas estadounidenses de prestigio y se hacía cirugía en directo. Así que, después de que Juan Trinidad nos lo sugiriera, en noviembre de 1990 nos desplazamos a Puerto Rico. El avión llegó a las seis de la mañana y nos estaban esperando en el aeropuerto. Mientras desayunábamos me mostraron una TAC de un paciente con un tumor etmoidal con amplia invasión orbitaria e intracraneal y me dijeron si podía operarlo al día siguiente, en que comenzaba el curso. Puerto Rico es un país modelo en la defensa de su lengua pese a ser un estado libre asociado a los Estados Unidos, por lo que al inicio de la intervención me sorprendió que las instrumentistas no supieran lo que les pedía pese a hablar un perfecto español. El caso es que tenía que nombrar los instrumentos en inglés porque en la universidad tenían que estudiar los libros en lengua inglesa y no conocían los términos médicos en español. Por lo demás resultó un viaje

entrañable en el que disfrutamos de un calor humano nada afectado, bastante diferente al trato más protocolario de los viajes anteriores.

Viaje 15. Lyon

El último viaje del grupo tuvo lugar en junio de 1991 y para ello elegimos un lugar próximo en la distancia pero lejano en el tiempo, ya que nos reunimos en Madrid y viajamos en dos de nuestros coches. El centro elegido fue la Polyclinique des Minguettes de Lyon, donde trabajaban los Dres. G. Cornut y M. Bouchayer, Foniatra y Fono-cirujano, respectivamente, líderes en Europa de esas disciplinas.

FIGURAS

Fig. 1. A. Antiguo Eye and ENT Infirmary de Liverpool. B. El grupo en el antequirófano.

Fig. 2. A. Foto en el Sint Radboud Ziekenhuis de Nimega con el Prof. Brinkman sentado en el centro. B. Alrededor de la furgoneta con el Dr. Wentges.

Fig. 3. Foto del grupo con varios miembros del servicio de ORL del Helsinki University Central Hospital. El Prof. Palva es el tercero de pie por la derecha.

Fig. 4. A. Aspecto exterior del Ludwig Maximilian Universitat Klinikum de Munich. B. En una de las instalaciones del servicio de ORL.

Fig. 5. A. Museo de la Cosmonáutica. B. Foto del grupo con algunos de los miembros de la Klinike ORL Medichinskogo Instituta nº 1. El Prof. N. Preobrazhensky es el tercero por la izquierda en la primera fila.

Fig. 6. Clinica Otorrinolaringologica Universita degli Studi di Parma. El Prof. C. Zini está sentado en el centro.

Fig. 7. Biblioteca de la Otorhinolaryngologische Klinik del Universitatsspital de Zurich.

Fig. 8. Sala de estar de los quirófanos de la Hals-Nasen-Ohrenklinik de la Charité de Berlín. El Prof. Gerhardt es el tercero por la izquierda.

Fig. 9. Foto a la entrada de la Universitätsklinik fur Hals-Nasen-Ohrenkranke de Wurzburg con el Prof. Ingo Herrmann y algún miembro de su equipo.

Fig. 10. A. Foto del grupo en la Plaza de los Héroes con Ingo Herrmann (cuarto por la izquierda) formando parte del mismo. B. Entrada a la Ful-Orr-Gegeklínika de la Semmelweis University de Budapest con algún integrante del servicio.

Fig. 11. Entrada a la Hals-Nasen-Ohrenabteilung de Salzburgo.

Fig. 12. Foto del grupo con Manhattan al fondo.

Fig. 13. En la Universidad de Chicago con César Fernández (tercero por la izquierda).

Fig. 14. A. Delante de parte del Health Sciences Center de la UCLA. B. En casa de Vicente Honrubia (primero por la derecha).